

¿qué es un misionero?

Hoy en día, muchas iglesias emplean personas conocidas como “misioneros” en el cumplimiento del ministerio total de estas iglesias. Pero, al analizar el significado que estas iglesias asignan al término, vemos que la palabra “misionero” puede tener muchos significados distintos para muchas iglesias distintas. Así, se corre el riesgo de tener un término confuso y difícil de aplicar con precisión, debido a estos múltiples significados. Y si no podemos manejar con precisión el concepto del misionero, ¿cómo podemos esperar emplear correctamente esta entidad en el ministerio de la iglesia? ¿No hay una manera de eliminar algo de la confusión sobre el término? ¿Qué es un misionero?

El concepto del misionero

En su concepto más básico y breve, un misionero es un representante, un embajador, que ha sido enviado para cumplir cierto propósito específico. Le toca representar fiel y adecuadamente a sus entidades enviadoras en el cumplimiento de este propósito. Y, a través de esta representación, permite que estas entidades enviadoras cumplan sus propósitos en áreas donde no podrían trabajar adecuadamente sin la figura de este representante o embajador. Un embajador político es un buen ejemplo de este concepto básico.

Más precisamente, un misionero es *un representante formal y acreditado de Jesucristo y de las iglesias locales que lo envían, que les ofrece una representación voluntaria, auténtica, genuina y responsable, para que estas entidades enviadoras puedan cumplir, a través de esta representación y en contextos donde ellas no podrían trabajar adecuadamente de forma más directa, las responsabilidades que Dios les ha dado con respecto a la gran comisión.*

Ahora, analicemos brevemente cuatro elementos cruciales de este concepto más preciso. En primer lugar, un misionero es *un representante formal y acreditado de Jesucristo y de las iglesias locales que lo envían.* No es cualquier cristiano. Es un creyente que ha sido escogido formal y oficialmente por sus entidades enviadoras, y también ha sido

acreditado por ellas como su representante oficial. También, le toca al misionero una doble representación: representa a Jesucristo y a sus iglesias enviadoras.

En segundo lugar, el misionero ofrece a sus entidades enviadoras *una representación voluntaria, auténtica, genuina y responsable.* Cuando el misionero representa a sus entidades enviadoras, esta representación no debe ser ni forzada ni fingida. Debe ser natural y voluntaria. Además, debe ser una representación verdadera, que fiel y adecuadamente refleja los valores, ideales, deseos y pensamientos de ambos el misionero y sus entidades enviadoras. Esto es lo que se señala con las palabras “auténtica” y “genuina.” Y esta representación debe ser responsable. En otras palabras, el misionero debe someterse a la autoridad y dirección de sus entidades enviadoras (tanto Cristo como sus iglesias enviadoras), y debe rendir cuentas ante estas entidades por la representación lograda. De veras, no cabe mucho lugar para un concepto de un misionero independiente. Representar responsablemente a sus entidades enviadoras implica ser responsable ante ellas por la representación lograda (de otro modo, no representa a *ellas*).

En tercer lugar, el misionero ejerce su representación para que sus entidades enviadoras *puedan cumplir, a través de esta representación, las responsabilidades que Dios les ha dado con respecto a la gran comisión.* De una manera muy real, el misionero no está en el campo misionero para cumplir su ministerio, sino para cumplir el ministerio que Dios les ha dado a sus entidades enviadoras. Dicho de otra manera, es la entidad enviadora que fija los propósitos específicos de su representante. De otro modo, no sería, de veras, un *representante* de esta entidad. Entonces, cuando el misionero hace el ministerio, lo hace representando a sus entidades enviadoras. Es como si ellas estuvieran allá, haciendo estas labores a través de las manos del misionero. De una manera muy real, el misionero *es* las manos y los pies de sus entidades enviadoras. Habiendo dicho todo esto, también debemos decir que el misionero debe tener a este ministerio como su ministerio personal también. Debe desear con todo su corazón hacer este ministerio. Pero, no está en el campo misionero simplemente porque él o ella desea estar allá haciendo este ministerio. Está allá porque sus entidades enviadoras desean hacer este ministerio allá, y han enviado como su representante a uno que comparte este mismo deseo.

Y en cuarto lugar, el misionero trabaja *en contextos donde ellas (sus entidades enviadoras) no podrían trabajar adecuadamente de forma más directa.* Hay que recordar que el misionero es un embajador, y debe ejercer esta función en áreas que requieren la presencia de un embajador. Por ejemplo, ningún país tiene embajadores suyos dentro de su propio territorio nacional. No tendría sentido porque no hay necesidad.



academia de misiones mundiales

capacitación misionera básica, arraigada en la iglesia local

Desarrollando iglesias comprometidas con y equipadas para llevar a cabo la gran comisión

En este contexto nacional, el gobierno de este país trabaja *directamente* con el pueblo, y todo el pueblo tiene libre acceso a las oficinas de este gobierno. Pero, al salir del territorio nacional se encuentra en otro contexto, un contexto donde el gobierno no puede ejercer sus funciones tan directamente. Entonces, usa consulados y embajadas, y la persona de un embajador, para llevar a cabo estas funciones. Así también con las iglesias enviadoras. Hay contextos donde ellas pueden trabajar directamente en el ministerio. En estos contextos no hace falta ningún misionero. Pero hay contextos más lejanos (tal vez por distancia geográfica, o por diferencia lingüística, o por diferencia de religión, o por diferencia cultural) donde no es factible para esta iglesia trabajar directamente. En estos contextos, ella trabaja a través de su embajador, su misionero. Este misionero cruce la distancia geográfica, aprende el idioma necesario, presenta a Jesucristo de una manera cristiana, pertinente y persuasiva dentro de otro contexto religioso, y hace las adaptaciones necesarias para vivir en este contexto cultural diferente. Y, en la persona de este representante, estas iglesias llegan a este contexto lejano y cumplen sus ministerios allá.

La importancia de la representación

En este análisis de qué es un misionero, hemos visto un elemento que es vital para tener un buen concepto del misionero: el elemento de la representación. El puesto de un misionero puede ser ocupado por una gran diversidad de personas. El ministerio de un misionero puede incluir una gran gama de actividades. El lugar donde trabaja puede ser tan diverso como la multiplicidad de lugares en el mundo. Y el contexto en que trabaja puede tener tantas variaciones como tiene la raza humana. *Pero, ningún misionero puede ser misionero sin este elemento de la representación. Por definición, el misionero tiene que ser un representante, un embajador. Si deja de ser esto, deja de ser misionero.*

¿Quién hace que una persona sea un misionero?

Aunque la representación es un elemento vital para nuestro concepto del misionero, y nos señala *qué* debe hacer un misionero (debe representar a sus entidades enviadoras), no nos da información acerca de *quién* hace que una persona sea un misionero. ¿Es la iglesia local que hace esto al enviarlo? ¿Es la persona misma que se hace misionero al salir al campo misionero? ¿Quién hace que alguien sea un misionero? ¿En qué podemos basarnos en decir que cierta persona debe ser un misionero?

Al considerar estas preguntas, tenemos que referirnos a porciones

bíblicas como Hechos 13:1–3 y Efesios 4:8–12 (entendiendo que la palabra traducida “apóstoles” en Efesios 4:11 es la misma palabra griega que traduce también nuestro concepto de “misionero”). Según estos versículos, podemos decir que no es ni la iglesia local ni la persona misma quien hace que un individuo sea un misionero. Mas bien, es Jesucristo quien hace esto, y lo hace a través de Su llamado sobre la vida de este individuo. Según Efesios 4:8, Cristo llevó cautiva una hueste de cautivos, y dio dones a los hombres. Y ¿cuáles son estos dones? El versículo 11 nos da la respuesta cuando dice que “y él mismo constituyó [o dio] a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros.” Apóstoles (misioneros), profetas, evangelistas, y pastores y maestros son personas llevadas cautivas por Cristo y devueltas a la iglesia como dones para la obra del ministerio.

Entonces, en los términos más fundamentales, es Cristo, a través de Su actividad en la vida de una persona, que hace que esta persona sea un misionero (por llevarla cautiva para este ministerio y devolverla a la iglesia local como misionero). Le toca al individuo mismo reconocer y respetar este llamado. Le toca también a la iglesia local reconocerlo y respetarlo (como sucede en Hechos 13:1–3). Y les toca a ambos emplear correctamente a la figura del misionero. Este empleo correcto incluye la selección de cuál misionero particular representará a cuál iglesia particular, el lugar y el contexto de su ministerio, y las actividades de su ministerio. Pero no son estos últimos elementos lo que hace que un misionero sea un misionero. En otras palabras, el misionero no es misionero por el ministerio que hace, ni por el sitio donde lo hace, ni por el contexto en que lo hace (aunque todos estos son importantes). Mas bien, hace lo que hace, en el sitio donde lo hace, en el contexto en que lo hace porque Cristo ya lo ha hecho un misionero (por escogerlo, llevarlo cautivo, y devolverlo a la iglesia para esta labor).

¿Desea estudiar más sobre este tema?

Si este breve resumen de qué es un misionero le ha dejado al lector con ganas de profundizarse más con respecto al tema, se le recomiendan las siguientes porciones de los siguientes textos de la Academia de Misiones Mundiales.

Las misiones: renovando nuestra perspectiva a la luz de la Biblia, edición 2004, páginas 7–9, 15–35, 41–47, 59.

Una introducción a la obra misionera transcultural, edición 2003, páginas 5–35, 73–91, 176–181, 193–194, 279–283.